

Los Cruzados

Escrito por Jean Paul Escobar
Lunes 24 de Octubre de 2011 00:00



Mi padre murió muy joven, yo apenas tenía cuatro años y los recuerdos que pueden quedar son flashes mezclados con lo que después me han contado el resto de mis mayores que lo conocieron. Uno de ellos era su rotunda negativa cuando le invitaban un cigarrillo. Yo tenía idea de si era bueno o malo el tabaco, era algo que hacían los mayores y en esa temprana edad se impuso en mí el deseo de ser como él, impresionado contundencia de su negativa.

Mi madre en cambio ha fumado la mayor parte de su vida hasta que, ya pasados los sesenta, sufrió una neumonía y decidió dejarlo, de eso hará unos diez años. Ahí sigue con su precaria salud de hierro en la que, aparentemente, el tabaco no ha sido protagonista principal.

Mis abuelos fueron longevos, los maternos fallecieron pasados los noventa, nunca fumaron, mi abuela paterna aun vive, no sé si de vez en cuando se echa un pitillo, hace bastantes años que no paso una temporada con ella pero me consta que lo hacía cada noche ya bien mayor, tiene 98 años. Mi abuelo paterno murió a los 96, no recuerdo haberlo visto fumar pero si estuvo bien conservado en alcohol.

Por supuesto que en el entorno familiar hay casos de muertes prematuras con alta probabilidad de que el tabaco haya influido.

Con estos antecedentes, me llegó la adolescencia y cuando mi madre me descubrió el primer asomo de haber fumado ya tenía preparado el guión, no debía reprimirme que no iba a conseguir más que lo contrario mucho menos cuando no tenía "moral" para hacerlo por su propia trayectoria. Creo que se pasó.

A éstas alturas soy un adicto al tabaco, como todos creo que debo dejarlo y me espanto cuando veo a algún chaval a temprana edad haciendo lo que hicimos muchos a esas edades. Imitación, competencia, persuasión, temeridad, rebeldía, cualquier cosa puede explicar el por qué de esos actos en la adolescencia, que no solo es el fumar. Medio milenio enchufada la humanidad a convivir con ese hábito no debería sorprender a nadie que se practique.

Los Cruzados

Escrito por Jean Paul Escobar
Lunes 24 de Octubre de 2011 00:00

Para mí está claro que el día que ese hábito desaparezca de nuestras costumbres la humanidad será más sana y por lógica es algo que deseo. Veo bien las medidas que se van tomando sobretodo para proteger a quienes no fuman de los efectos e influencias de este hábito, es decir, a lo que se trata de la convivencia. Entiendo que en nuestra educación debe llevar el respeto al prójimo. Es más, yo que soy un adicto, prefiero que delante de mí no se fumara cuando yo no lo esté haciendo.

Así que campañas para dejar ese hábito siempre las veré con buenos ojos.

Campañas dije, no cruzadas.

No sé que habrá en determinadas personas que pareciera que su cerebro se detiene en el instante en que se percata de que uno fuma. Te tratan como si fueras el primer ser sin antecedentes penales que ven en su vida con un cigarrillo en la boca. Se ven en la imperiosa necesidad de informarte que ... fumar es malo (¡Vaya noticia!). Te increpan como si hubieran descubierto que has metido a tu familia en una hermética habitación cerrada llena de humo de tabaco. A mí una vez una vecina me increpó porque fumaba antes de desayunar, la verdad nunca había hablado con ella más allá de las conversaciones de ascensor, pero ella daba por hecho que sabía si había desayunado o no. ¡Y es que hasta creen que desarrollan poderes!

Ni que decir de los letrerillos y horteradas que plasman en los paquetes de tabaco. ¿De verdad se creen que éste problema es tan poco serio? ¿O es la necesidad de machacar por machacar?. Lo peor es que muchos son de los llamados "conversos".

Me pasa que a medida que cumplo años, y ya voy por la media rueda, pienso en que no soy un chaval y que debería asumir el ganarle la batalla a esta adicción. Es un asunto serio, supongo que como aquella persona que es obesa al extremo de que su salud se vea afectada por ello. Hoy tengo el suficiente pudor como para no acosar a nadie por muy pasado de peso que se encuentre, mucho menos a meros conocidos. Si me piden ayuda aquí me tienen pero el que no exceda ciertos percentiles no me coloca en situación de superioridad moral ni en autoridad sobre aquellos que si están afectados.

Los Cruzados

Escrito por Jean Paul Escobar
Lunes 24 de Octubre de 2011 00:00

Soy pesimista conmigo mismo respecto a mi adicción, pero en el hipotético caso en que consiguiera deshacerme de ella, me plantearía el reto de no convertirme en un acosador más de las personas que sufran por este perjudicial hábito. Sería retroceder de nuevo, en otra dirección, pero retroceder.



Jean Paul Escobar (desde Valladolid)